

D 22 563

27 JUL. 1984

Banca Nacionalizada **Deficiente Funcionamiento**

POR OSCAR GONZALEZ LOPEZ

EN Guadalajara, la primera reunión nacional de la nueva banca, fue marco para realizar el balance de la nacionalización de los que fueron circuitos privilegiados de crédito y voraces núcleos de acumulación desmedida de capital, apelando incluso masivamente a la fuga de capitales. Se instalaron ocho mesas de trabajo y en una de ellas se abordó la relación existente entre la pequeña y mediana industria y las flamantes sociedades nacionales de crédito.

Lo que al respecto se dijo, palidece ante la realidad.

Carlos Mireles, abanderado en turno de la Canacindra, informó que un poco más de 65% de la industria del país "cifra alarmante" no ha tenido acceso al crédito. De más está señalar que tal porcentaje está conformado por pequeñas y medianas industrias. Para éstas, el reordenamiento financiero no existe ni los cambios estructurales se avizoran.

★

LOS dirigentes de los fondos de fomento (Fogain, Fomex, Fonatur, Fonep, etcétera), al igual que los de las sociedades nacionales de crédito, dicen apoyar a las pequeñas y medianas industrias, ya que generan más empleos en relación con el volumen de inversión, son las más afectadas por la crisis y sus propietarios son mexicanos. Pero del dicho al hecho hay mucho trecho, ya que ni unas ni otras pueden cumplir requisitos y trámites, ni menos pagar los intereses que les exigen. Prueba de ello es el reducido porcentaje de los fondos de fomento y de la banca nacionalizada canalizados hacia ellas.

Las traumáticas devaluaciones de 1982 y el diario deslizamiento de nuestra unidad monetaria en 1983 y 1984 han desbocado el ritmo inflacionario y convertido a simples changarros familiares, obradores de barrio, talleres artesanales y empresas de poco pelo del ramo de la construcción en angustiosos demandantes de crédito, ya sea de habitación o

refaccionario. Ejemplos: elaboradores de velas y veladoras, fabricantes de dulces, helados y paletas, hacedores de puertas y ventanas, molinos, tortillerías y panaderías, talleres de confección de ropa, de talabartería y zapatería, restaurantes urgidos de renovar equipos e instalaciones, trituradoras, vulcanizadoras, etcétera.

★

INFINIDAD de productores se desganitan al solicitar a los fondos de fomento y a la banca nacionalizada que amplíen sus criterios para considerar a sus centros de trabajo como pequeñas y medianas industrias, así como los límites de crédito y los plazos de gracia y a la par disminuyan las garantías exigidas y el tiempo para recibir los recursos demandados.

Inútil esfuerzo el de desganitarse. Sabido es que los casi cinco mil gerentes de las sucursales de la nueva banca, mantienen a rajatabla el espíritu de la antigua privada, financiera y comercial. Así, cobran los intereses por adelantado y jugosas comisiones por renovar los créditos y exigen hasta pelos y señales de la clientela de los solicitantes.

Son muchas las instituciones bancarias que destacan por colocar toda clase de obstáculos para otorgar créditos. Entre otras, Banpesca y Somex. La primera cuenta, en el caso de las cooperativas, con el entusiasta apoyo de los dictaminadores de la Dirección de Fomento Cooperativo, los cuales, si no hay gratificaciones previas de por medio, no dan su visto bueno. De la segunda, los demandantes de sus servicios, simples y sencillamente remedan su lema así: "Un mar de oportunidades y un océano de dificultades".

Además, la pequeña y mediana industria ni en sueños se beneficia de los Ceprofis... Estos están reservados a los poderosos grupos industriales de Guadalajara, León, Puebla y Monterrey

y a las firmas transnacionales.

Es tan lenta la marcha hacia el nuevo orden financiero interno, que algunos gobiernos estatales han creado sus propios fondos de fomento a las actividades de pequeña y mediana industrias, para que mantengan sus niveles de producción y así evitar mayor desempleo... Así, en los estados de Aguascalientes, Sonora, Veracruz y en breve Yucatán, se otorgan los créditos que la nueva banca niega a la pequeña y mediana industria.

No procede así la nueva banca para otorgar créditos a los circuitos privilegiados de antaño. La prensa nacional y regional informa de multimillonarios créditos para la ampliación y construcción de hoteles, cuyos estandartes llevan insignias transnacionales y de antiguos tiburones de la banca privada, convertidos hoy en ágiles delfines de la hotelería y de la banca paralela.

Lo anterior indica la necesidad de cambiar la actual política financiera, para poder convertirla en palanca del desarrollo nacional y en herramienta que contribuya a disminuir la concentración de la riqueza.

EXCELSIOR
MEXICO, D. F.

28 JUL. 1984

Cautela de la Banca Para Otorgar Mayores Créditos a México

América Latina, 1978-1983: Principales indicadores económicos

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
I. Producto Interno Bruto (PIB) ^b	5.1	6.5	5.9	1.5	- 1.0	- 3.3
II. PIB per cápita ^b	2.5	3.9	3.3	- 1.0	- 3.3	- 5.6
III. Precios al consumo ^{b, c}	38.6	53.9	56.0	57.9	85.6	130.4
IV. Flujos comerciales:						
• Exportación de bienes	53.1	70.9	92.1	98.1	88.6	87.5
• Importación de bienes	56.1	70.4	93.0	99.1	78.9	56.3
• Saldos comerciales	- 3.0	0.5	- 0.9	- 1.0	9.7	31.2
• Relación de precios de intercambio de bienes ^b	- 10.4	3.9	4.2	- 7.1	- 7.6	- 7.2
V. Saldo de la cuenta corriente ^d	- 18.4	- 19.8	- 28.1	- 38.1	- 36.4	- 8.5
VI. Saldo de balance de pagos ^d	7.3	6.4	- 1.5	0.5	- 13.8	-
VII. Pagos netos de utilidades e intereses ^d	10.7	14.3	18.4	27.4	26.8	34.0
VIII. Deuda externa global bruta ^{e, f}	136.1	164.2	207.1	255.2	289.4	309.8
IX. Deuda pública externa ^{d, f}	31.3	34.1	28.2	43.6	-	-
Servicio de la deuda	18.3	25.0	26.8	35.4	-	-
- Amortización	12.3	16.0	13.8	16.9	-	-
- Intereses	6.0	9.0	13.0	18.5	-	-
X. Coeficientes de la deuda (%)						
Servicio de la deuda/Exportaciones	28	29	24	30	-	-
Servicio de la deuda/Desembolsos	59	73	95	81	-	-
Deuda pública/Exportaciones	147	131	113	128	-	-
Deuda global/Exportaciones	210	197	186	210	250 ^a	-

^a Preliminares.

^b Tasas de crecimiento.

^c Variación de diciembre a diciembre.

^d Miles de millones de dólares.

^e Deuda externa pública más deuda no garantizada con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

^f Desembolsada. Préstamos de mediano y largo plazo o garantizados por el Estado.

- Información no disponible.

Fuente: CEPAL, con base en datos oficiales. Cf. E. V. Iglesias, "Reflexiones sobre la economía latinoamericana durante 1982", *Revista de la CEPAL*, núm. 19, Santiago de Chile, pp. 7-51, y CEPAL con base en cifras oficiales, y E. V. Iglesias, "Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana durante 1983", *Mercado de Valores*, año XLIV, núm. 2, 9 de enero de 1984, p. 34.

No le Inquieta Renegociar la Deuda

- ★ La Nación Necesita 15 mil Millones Durante 1985-1990
- ★ Pide 15 Años y 6 de Gracia Para Pagar: Business Week
- ★ Solicita También que el Interés sea en la Tasa Libor
- ★ La Propuesta Deja de Lado Exigencias del Fondo, Dice
- ★ Banqueros Califican de "Irreal" que nos den más Ayuda

NUEVA YORK, 27 de julio. (AP)—Las esperanzas de México de tomar en préstamo 15,000 millones de dólares de 1985 a 1990 son vistas como "irreales" y aun cuando su plan para reestructurar su deuda ha causado escasa inquietud entre la mayoría de los bancos estadounidenses cuando de firmar se trata, los bancos podrían pensarlo dos veces.

Así dice la revista Business Week en su edición de 6 de agosto en despacho que encabeza con "México pone a prueba hasta dónde a los bancos".

El semanario económico dice que "en medio de una nueva ronda de

negociaciones para renegociar 42,000 millones de dólares de su antigua deuda, el gobierno mexicano ha dejado saber que espera tomar en préstamo 15,000 millones de dinero nuevo sobre los seis años entre 1985 a 1990".

Y, agrega, "si los mexicanos se salen con la suya, la deuda que renegocien será sin las condiciones requeridas previamente por el Fondo Monetario Internacional".

Los mexicanos proponen que la deuda del sector público que vence entre 1985 y 1990 sea reintegrada en quince años con un periodo de gracia de seis años en el reembolso del principal, dice Business Week.

Agrega que México también pide que se elimine la cuota sobre la renegociación y que el préstamo se base sobre la tasa interbancaria Libor, de Londres, la cual es considerada un reflejo más real sobre tasas del mercado que la tasa principal norteamericana.

Al extender la deuda que tienen, los mexicanos esperan mejorar su posición crediticia lo suficiente para que los bancos les presten voluntariamente nuevos fondos. El Presidente mexicano, Miguel de la Madrid, cree que su país necesita fondos frescos para generar una recuperación económica sostenida y asegurar la estabilidad política, dice la revista.

Business Week dijo que "aun cuando la mayoría de los banqueros cree que las esperanzas de México de conseguir nuevos fondos son irreales, debido al co-

lapso del otorgamiento de préstamos a América Latina, las propuestas de renegociación causan muy poca inquietud.

La revista dice que se reconoce en los círculos financieros que los ajustes económicos de México requieren alguna recompensa.

Y, agrega, "a pesar de una reacción de simpatía inicial, cuando se trata de firmar, los banqueros podrían estar pensándolo dos veces".

La reprogramación de la deuda con vencimientos hasta 1990 significa tomar decisiones ahora sobre una deuda que vence bajo otro gobierno, dado a que De la Madrid deja el cargo a fines de 1988, dice la revista.

Sin embargo, dijo Business Week, "el problema real es que los bancos ya no disfrutan de la comodidad del papel disciplinario del FMI. Sin el incentivo

de nuevos fondos, los términos y condiciones del FMI no tendrán significado alguno".

CONJUNTO DE LA DEUDA

BASILEA, Suiza, 27 de julio. (AFP) — A fines de 1983, el conjunto de la deuda pública (estatal) internacional se elevaba a 658,300 millones de dólares, según estadísticas conjuntas de la OCDE (Organización Europea de Cooperación Económica) y del Banco de Pagos Internacionales, publicadas hoy en Basilea.

México tiene la deuda más importante, con 67,400 millones de dólares, o sea más del 10% del total. Luego vienen Brasil (65,900 millones), la URSS (27,100 millones), y España y Argentina (26,200 millones de dólares cada una).

SID
D. A

28 JUL 1984

Tiros Largos Convención Bancaria de Nuevo Signo

Por EDMUNDO DOMINGUEZ ARAGONES

La banca era el ámbito y el instrumento del enriquecimiento de unos pocos privilegiados cuyos nombres hoy quedan inscritos en el museo de los hombres de empuje bancario privado, reintegrándose ellos a las numerosas actividades económicas que nuestro sistema de economía mixta mantiene, garantiza y desarrolla y a favor también de la participación de individualidades capaces y prósperas.

Bajo un signo distinto a las anteriores convenciones bancarias, la Primera Reunión Nacional de la Banca admite crónica que describa la atmósfera, los personajes y glose o enjuicie y comente los pronunciamientos y lo que de ello se desprenda. Reto para cronistas objetivos.

Quienes aquí leyeron el libro de Francois Revel **El Estado Megalómano**, reprodujeron casi textualmente sus comentarios sobre la nacionalización de la banca en Francia, llevada a cabo por Françoise Mitterrand, para combatir la que México decretó, extrapolado una acción en un país desarrollado y enjaretándola al nuestro por aquello de la inconformidad de quienes deseando ser nacionales de otras tierras, contra su profunda aspiración, son mexicanos y viven aquí manifestando su descontento con lo nuestro con la jiribilla que los distingue remitiendo a "en otros países" los modelos político, social y económico que más les cuadran siempre que no sea este nuestro tan, para ellos, precario, tiranguiento y despreciable.

Incurren también ciertas izquierdas en mirar el proceso de nacionalización de la banca como el arrastrarse lerdamente del cangrejo hacia atrás, gritoneando que el gobierno ha regresado a sus antiguos dueños las instituciones bancarias. Malos lectores de su maestro Lenin proponen enfrentamientos que de lo verbal pasen, como en el caso de los

fierros, a "echar mano a los fierros". Se les nubla la óptica.

A otros, los empresarios, nada les enturbia su tosudez de cuchillitos de palo porque, como lo declara Ignacio Zavala Colón, presidente de la Asociación de Exportadores e Importadores de México, "los exportadores e importadores requieren de una banca mexicana, ágil y eficiente y que tenga conciencia de los problemas y capacidad de solución".

Don Ignacio Zavala no yerra su camino y hace bien en sostener su congruencia porque, en tanto la banca era propiedad de los banqueros privados esta institución de tan secular prestigio era "ágil, capaz y eficiente", hasta antes de la nacionalización.

Así, el presidente de la AEI, continúa en el sólido riel del combate al Estado, a las empresas estatales y paraestatales cuya ineficiencia y números rojos se cantan un día si y otro también. A este interesado juicio denostador se une ahora el cuestionamiento a la sana y oportuna operación de una banca que se les fue del control.

La banca nacionalizada, mediante verros y acierros y adecuaciones, a su tiempo, se convertirá en el instrumento idóneo para favorecer el reparto equitativo de la riqueza nacional y ruta para arribar a una sociedad cada vez más justa.

Entretanto, en Estados Unidos, el adalid del capitalismo, para evitar el crac bancario generalizado, y en lo particular para uno de ellos, el Continental Illinois National Bank, ha tenido que acudir a su rescate mediante un paquete integrado por siete mil doscientos millones de dólares.

Hoy, en EU, la política de desregulación bancaria, cambia hacia su regulación para restablecer la confianza en el debilitado sistema financiero.

Así, podría ocurrir en un plazo no muy lejano que en el corazón del capitalismo tuviera que nacionalizarse la banca. Los tiempos de una reordenación económica mundial se vislumbran cercanos.

EXCLUSION
2025

29 JUL 1984

Faltó representatividad en la reunión bancaria de Guadalajara, dice Antonio Avila, de la UNAM

La reunión que se celebró en días pasados en Guadalajara no fue muy diferente a la que realizaban antes los banqueros privados, ya que tratándose de banca nacionalizada hubiera sido deseable que se convocara a sectores más amplios y representativos de la sociedad, además de que se manifestaron criterios de máximo beneficio económico y no de necesidades básicas del país.

Por otra parte, son preocupantes las posibilidades de que se presente como otra "opción" la banca paralela, "ya que es muy importante no perder de vista que la nacionalización de la banca privada fue una medida obligada por la falta de solidaridad e irresponsabilidad frente a la nación de los antiguos banqueros.

En tales términos se expresó Antonio Avila, secretario académico de la Facultad de Economía de la Uni-

versidad Nacional Autónoma de México, quien dijo que en la reunión recién concluida se continúa con la práctica antes establecida donde personajes de las finanzas y autoridades discuten el estado general de la economía y el sector financiero y bancario.

Señaló que tratándose ahora de una banca nacionalizada, se debió convocar a sectores representativos de la sociedad, lo cual no ocurrió.

Al comentar las declaraciones del nuevo presidente de la Asociación Mexicana de Bancos, José Juan de Olloqui criticó que la postura de éste no dista de la que manejaban los particulares, dueños de los bancos en el sentido de que la banca debe conducirse con productividad y eficiencia y no con criterios políticos, entendiéndose que sinónimo de capacidad de dirección es obtención de utilidades.

Es cierto —dijo Antonio

Avila— que en los bancos se debe operar con un sistema que no la autoderrote, pero resulta cuestionable que la obtención de utilidades sea el criterio rector, "sobre todo cuando la banca puede convertirse en factor decisivo para la recuperación del país".

Agregó que los rumbos y las tareas a los que se deberá abocar la banca necesariamente implican criterios políticos.

Refiriéndose a las posibilidades de que madure como opción la llamada banca paralela, mostró preocupación en ese sentido y refirió que no hay que perder de vista que la nacionalización se dio debido a la falta de solidaridad y responsabilidad de los banqueros particulares para con México.

"La banca no puede quedar de ninguna manera en manos privadas dados los antecedentes de la interme-

diación financiera y estas funciones deben ser exclusivamente en la banca nacionalizada", agregando que los intereses de los antiguos banqueros no deben ser considerados como sujetos de interlocución por parte del Estado".

Refiriéndose a la deuda externa de México, consideró que mucho influyó en ella la fuga de capitales y no es del todo cierto que los líderes de América Latina, señores de capital, causaron la crisis, como lo había manifestado el presidente de la

Federación Latinoamericana de Bancos.

Sobre las tasas de interés dijo que las de E. U. han es-

los últimos años
ntos arriba de la
e los países indus-

Ure

Para finalizar, señaló que "la irresponsabilidad en el manejo de las relaciones financieras por parte de Estados Unidos, deberá ser objeto de una mayor reflexión y de postura más firme por parte de las autoridades hacendarias mexicanas."

EL UNIVERSAL
MEXICO, D. F.

El primero de septiembre de 1982 el entonces presidente de la República, José López Portillo, en su último Informe de Gobierno denunció el saqueo que había sufrido el país. En él estaban implicados de manera relevante los banqueros y la banca en general. Durante muchos, pero muchos años la oposición de izquierda sostuvo entre sus principales demandas la nacionalización de la banca. Ese primero de septiembre JLP, en un acto acerca del cual han llovido todo tipo de interpretaciones y especulaciones, ofreció a la nación la devolución de los bancos. En retóricas discusiones se hablaba acerca del hecho como de un caso de expropiación, de estatización, de nacionalización, de socialización o de otras posibles conceptualizaciones. Discusión sin mucho sentido. Un recurso del país volvía al país y eso era el meollo. La calificación podía ser cualquiera.

Algunos sectores de la izquierda sufrieron confusiones. Les pasó lo que al *Pepito* del chiste, que invitaba a las niñas a pasear con él, sin suerte, y cuando una le dijo que sí, no supo qué hacer. La medida reclamada durante años por tibios y radicales, por efectos de una hipnosis maquiavélico-burguesa era ahora para algunos de aquellos sectores una trampa para el pueblo, pues se fortalecía el *capitalismo de Estado* o algo así. Sin embargo lo objetivo era que pasaban miles de millones de pesos a fortalecer las arcas de la nación saqueadas, incluso por el propio Presidente.

La nacionalización de la banca posibilitaba

Primera Reunión Nacional de la Banca Avanza la reprivatización

29 JUL. 1984

Jorge A. Villamil Rivas

un giro en la conducción del país. No era, ciertamente, efecto de una política congruente y al servicio de intereses populares, pero ahí estaba.

El nuevo gobierno, pocas semanas después, tenía a su disposición una enorme cantidad de dinero, susceptible de inversión productiva y social, influencia y hasta control sobre grandes e importantes empresas, facilitándose así la conducción económica del maltrecho país. Tenía además, por el control de cambios establecido en esa misma ocasión, la posibilidad de controlar y hasta de suprimir la destructiva especulación financiera; podía intentar por la fuerza moral y política que le daba el ascenso al poder, llevar a cabo la recuperación de capitales anunciada por el Presidente saliente cuando lanzó dardos de fuego contra los *sacadólares* y, en fin, se abrían caminos.

Pero los nuevos dirigentes (los reinstalados, los que repiten, los que cambiaron de puesto) consideraron que se había cometido injusticia contra los ahora ex banqueros. Había que reivindicarlos, congraciarse con ellos,

recuperar su confianza ..., y comenzó la marcha en sentido contrario: un porcentaje (34%) de acciones para ellos; una indemnización jugosa y compensadora, regreso de acciones que poseía la banca al sector privado (ex banqueros en primer término), se autorizaron las casas de bolsa con funciones de *banca paralela* y por último se ratificó el retorno —apenas en esta semana— al criterio de la "autosuficiencia y rentabilidad", que quiere decir, despojando a la expresión de su atractivo y su buena construcción, simple y sencillamente retorno al eficientismo de la banca privada, con el abandono —que puede no ser total— de un criterio de servicio social, el que pasa a segundo plano.

En la clausura de la I Reunión Nacional de la Banca, bajo la luz (o sombra) de este regreso económico, el presidente de la Comisión Nacional de Valores, Lorenzo Peón Escalante, afirmó que la participación privada en el sistema financiero nacional no representa una "reprivatización", sino que fortalece la economía mixta, renueva la consabida confianza y recobra la seguridad financiera; el subsecre-

tario de la Banca Nacional, Carlos Sales Gutiérrez, informó, tal vez con nostalgia, que nuevamente está la banca en capacidad de participar como accionista de empresas, sin explicar entonces para qué se vendieron las que se tenían o para qué se venden las que aún se tienen. Y, por su parte, el nuevo dirigente de los *banqueros nacionalizados*, Juan José de Olloqui, sostuvo que la competencia (es decir el caldo de cultivo de la empresa privada) entre las instituciones de crédito "debe ser la regla", y dijo además que la acción de la banca no es política, con lo que tal vez pretendía establecer una tramposa disyunción entre productividad y política. O qué ¿un criterio de productividad puede no ser político? ¿no es política la venta de acciones?, ¿no es política la "recuperación de la confianza" empresarial?

En una situación de crisis como la que atravesamos, no resulta difícil sino imposible deslindar la acción de las entidades económicas fundamentales del país de la política que lo conduce. Si no entendemos que la política es la vida colectiva, la vida de la polis estrechamente vinculada a la satisfacción de las necesidades de la población, y que las empresas fundamentales (y la banca lo es) son las que hacen posible una mejor atención a esas necesidades, lo que hacemos al separarlas es colocarnos en una peligrosa trampa.

Pero también puede ser que sí se entienda esa estrecha relación. ¿Y entonces...?

La banca nacionalizada y el desarrollo

29 JUL. 1984
Edmar Salinas

La nacionalización de la banca privada, el 1o. de septiembre de 1982, vino a ser la conclusión de un proceso de concentración, monopolización e internacionalización que se venía desarrollando en la banca comercial privada desde los años '60.

En los sexenios de Luis Echeverría y López Portillo este proceso cobró un mayor impulso; entonces se empezó a decir que la fracción de los banqueros se había convertido en la fracción dominante de la clase empresarial en su conjunto. Lo paradójico de esta historia es que el régimen que más prohió el encumbramiento de los banqueros privados fue el que, a la postre, les nacionalizó sus empresas y los hizo aparecer en la coyuntura como los responsables del desorden económico que se había apoderado del país (recesión, inflación, devaluación, especulación, fuga de capitales).

Bajo el régimen de López Portillo, la banca privada muta de carácter; de banca especializada se transforma en banca múltiple, y se reconoce legalmente la metamorfosis sufrida desde principios de la década. La política económica se encontraba cada vez más sometida a los dictados de los grandes grupos financieros cuyo lado más visible era la intermediación bancaria, estrechamente articulada a la gran industria y al gran comercio.

Si bien es cierto que la crisis de 1982 no se les puede atribuir del todo a los banqueros, sí son corresponsables del deterioro del patrón monetario nacional, de la descapitalización masiva de la economía, de las devaluaciones recurrentes y de la creciente especulación. Los desequilibrios estructurales y los errores de política económica son las otras dos fuentes causales del colapso económico que el país sufrió y del cual todavía no se acaba de reponer.

La nacionalización de la banca se presenta así como una doble necesidad económica y política extrema, a la cual el gobierno lopezportillista se ve obligado a recurrir. Desde el punto de vista económico paró la dinámica de un colapso en el sistema financiero y el patrón monetario nacional, cuyo daño sobre el conjunto de la economía hubiera sido de consecuencias catastróficas. Desde el punto de vista político, le permitió al Estado recuperar la iniciativa en la gestión económica, ante un mal que parecía irremediable: *la crisis*; así como restituir el consenso social seriamente deteriorado.

Con el control del crédito, el Estado tiene en sus manos un poderoso instrumento para la reordenación económica y la remodelación del sistema en su conjunto. La intermediación financiera ha sido estabilizada y se han limado asperezas con el sector privado restituyéndole el 80 por ciento de las empresas no bancarias articuladas a la banca nacionalizada.

Pero el éxito del sector financiero (hoy totalmente en manos del Estado) no depende exclusivamente de una administración eficiente y de un uso adecuado del crédito; ante todo depende de cuál vaya a ser el nuevo patrón de acumulación de capital.

La experiencia de las últimas décadas demostró que la industrialización por sustitución de importaciones, así como la política económica que la orientó, condujeron al círculo de acumulación-descapitalización-endeudamiento que hoy postra a la economía mexicana en su más grave crisis desde la gran depresión de 1929.

El sistema económico mexicano ha demostrado su capacidad de generar excedente económico (70 por ciento del valor agregado aproximadamente) y su incapacidad de generar un nivel de ahorro suficiente. El empleo del ahorro externo, lejos de resolver el problema lo ha complicado: por un lado reforzó un patrón de crecimiento altamente consuntivo y descapitalizador, por otro una distribución muy desequilibrada de la riqueza.

Si la banca nacionalizada no sirve para promover una estrategia de desarrollo económico, cada vez más autosuficiente en la generación de sus propios recursos, se convertirá en un eslabón más con todo y Estado y seguirá promoviendo un patrón de crecimiento descapitalizador, profundizando la desigualdad social prevaletente.

u n o m á s u n o
MEXICO, D. F.

(72)

30 JUL. 1984

Banqueros Indemnizados

Terca Realidad

POR LUIS G. BASURTO

COMO todos los acontecimientos nacionales de importancia, la indemnización a los accionistas de la que fue banca privada y ahora pertenece al Estado (es decir, a todos los mexicanos), así como la venta a particulares de las acciones bancarias pero sí propiedad de los banqueros expropiados han sido objeto de comentarios inteligentes, serenos, equilibrados, pero también de mucha demagogia y, en otros casos, de apasionamientos ideológicos muy respetables, pero que parecen estar alejados de la realidad del México actual, que no puede someterse a cartaboces de ninguna especie para que su gobierno trate de solucionar, como ha estado haciéndolo, la profunda crisis económica que padecemos, para volverla menos rigurosa y para que no tenga repercusiones sociales violentas que ningún mexicano que ame a su patria desea.

Ya no se trata ahora —creo— de discutir la oportunidad o inoportunidad de dicha expropiación, y si el término justo para serle aplicado es el mencionado o estatización. Tampoco de hurgar en los males o en los beneficios que nos haya podido traer. Estos últimos puntos han sido comentados muy amplia, y muy severamente, con la libertad de expresión de que nos enorgullecemos. Todo el mundo ha expresado lo que su inteligencia y su conciencia le han dictado.

★

YA sabemos que el hecho en sí de expropiar una empresa privada jamás satisfará a los propietarios de la misma. En unos casos pueden tener razón. En otros no. Pero lo que nadie puede discutir es el hecho de que, conforme a nuestras leyes, toda persona —en sus diversas acepciones jurídicas— tiene el derecho a ser indemnizada cuando sus bienes son objeto de expropiación, aunque ésta sea por causa de utilidad pública.

Sabemos también que hay sectores que jamás aceptarán la rectoría del Estado en empresas que ellos consideran intocables porque pertenecen a la iniciativa privada. Desde la expropiación del petróleo, y aún mucho antes, en el siglo pasado, ante la de los bienes del clero, esas fuerzas ultramontanas han sido y son tradicionales enemigas de todo lo que no favorezca a sus enormes intereses.

Pero frente a la ola de comentarios desatados (unos en favor y no pocos en contra) en torno a la referida indemnización y a la venta de las acciones de bienes así como al proyecto de venta de varias empresas interestatales, creo que es sano y

justo subrayar que la situación del país no ha sido, desde hace algunos años, ni es aún normal; que un gobierno tiene el deber, sin claudicar de los principios revolucionarios (¿lo son todos, todavía?) que están en nuestra Carta Magna, de acoplarse a las circunstancias nacionales e internacionales para lograr lo que es primordial, antes que nada: sacar a México de esta crisis y obtener los mejores beneficios para el pueblo que padece lo que todos sabemos, en lo básico: casa, sustento, escuelas para sus hijos.

Por encima de razones ideológicas, y tomando en consideración que vivimos en un régimen llamado de economía mixta, pero que, jurídica y realmente es capitalista, el gobierno no puede hacer otra cosa, dentro de los límites legales, que atraer a la vida activa del país a quienes tienen en sus manos parte de la solución de nuestros problemas. No creo que sea hora de satanizar a los banqueros que, después de todo, son, en su mayoría, quienes más saben de finanzas y de tratar con nuestros vecinos del norte, quienes nos amenazan continuamente de las maneras más diversas y a veces aterradoras.

★

POLITICAMENTE, y aunque varios de esos banqueros hayan sacado muchos dólares del país y tengan parte de culpa de nuestra actual situación, su presencia en nuestra economía puede ser, ahora, no nos tapemos los ojos, muy útil. Ya sabrá el gobierno la hora de regular sus actividades, y hasta de frenarlas, si es necesario.

No vivimos en un régimen socialista. Hay que

recordarlo. Y aun quienes desearían fervientemente que sucediera lo contrario, deben recordar que, por ahora, y seguramente por varios años, lo principal es utilizar todos los medios a nuestro alcance para salir del atolladero y evitar estallidos sociales. Esto es lo patriótico, con todo respeto a quienes piensen lo contrario. Por lo demás, y para sólo poner un ejemplo, hay banqueros de banqueros y empresarios de empresarios. No puede compararse un Agustín Legorreta, por ejemplo (aunque sus ideas difieran de las nuestras), con otros que no nombro pero que todos conocemos. Como tampoco pueden equinarse, en nuestra historia, a empresarios como don Pablo Díez o don Carlos Prieto, con otros mercaderes voraces.

EXCELSIOR
MEXICO, D. F.

31 JUL. 1984

No es momento de lamentaciones; es hora de trabajar: Carlos Abedrop

Por MOISES SANCHEZ

LIMÓN

Reportero de EL UNIVERSAL

Carlos Abedrop Dávila, último presidente de los banqueros privados de México, ratificó su postura adoptada en 1982 cuando la nacionalización de la banca, pero sostuvo que éste no es el momento de lamentaciones, mientras que Agustín F. Legorreta indicó que la respuesta del sector privado hacia la venta de las banco-empresas ha sido entusiasta.

A su vez, el presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), Alfredo Sandoval, expuso que si tenemos vicios en la economía nacional, ello es imputable a todos los mexicanos, en general, y negó que la empresa privada haya propiciado las situaciones que vive el país.

Por su parte, Jacobo Zaidenweber, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin), consideró que para salir de la crisis y lograr una mejor estructura productiva nacional, el problema que se presenta es la definición exacta del quehacer de cada sector.

Carlos Abedrop Dávila, Agustín F. Legorreta, Alfredo Sandoval y Jacobo Zaidenweber, externaron así sus puntos de vista en torno a la situación que priva tanto en el sistema bancario como en el panorama económico del país, en breves declaraciones hechas al término de la reunión de trabajo donde se presentó, ante el Jefe del Ejecutivo, el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (Pronafice), hacia el mediodía de

ayer en Palacio Nacional.

En este orden, Abedrop Dávila, apresurado en su salida, dispuesto a abordar su automóvil declaró a los reporteros que los actuales, son momentos importantes y al igual que el resto de los ex banqueros él ve hacia adelante, porque "todos debemos ver hacia adelante".

Respecto a su punto de vista acerca de la situación de la banca, quien fuera el último presidente de la Asociación de Banqueros de México, ratificó:

—Sigo pensando sobre la expropiación bancaria lo mismo que dije el 10. de septiembre de 1982.

Sin embargo, apuntó, "creo que éste no es el momento de lamentaciones, sino de trabajar y ver hacia adelante".

Y como corolario, adelantándose a la pregunta obligada, señaló:

—Yo me voy a dedicar a tareas de ingeniería financiera, y a manejar el grupo de empresas industriales que controlaba el Banco del Atlántico.

Entre tanto, Agustín F. Legorreta, director general del Banco Nacional de México, antes de la nacionalización, también con el paso apresurado entre saludos y mensajes, brevemente comentó que en el caso de las banco-empresas que se han puesto en venta, espera que se llegue a buen término el próximo 6 de agosto en este rubro, que es lo delineado en el decreto correspondiente.

Dijo que en este sentido, ha habido una respuesta entusiasta por parte del sector

privado "y estoy convencido de que esto será para bien del país".

En este contexto, Alfredo Sandoval, presidente de la Coparmex, estimó que el documento que contiene el Pronafice fue discutido con amplitud y fueron tomadas en consideración algunas apreciaciones, en tanto que ello no ocurrió con otras expuestas por el sector privado, aunque con esto se demostró un ejercicio de escucha y planeación democráticas.

También refirió que en esta planeación se tomó en cuenta a todas las partes de la sociedad, porque los planes "pueden ser muy hermosos, pero si quienes los van a realizar no participan en ellos directamente, no se van a realizar".

Seguidamente, subrayó que el Pronafice será obligatorio para el sector público, en tanto que para el privado únicamente se constituirá como indicativo.

Posteriormente, asentó que en la recuperación de la crisis no se trata de buscar culpables de las causas, porque si han habido errores éstos son imputables a todos los mexicanos.

Respecto a la postura del sector privado acerca de los programas y reglamentaciones gubernamentales, Alfredo Sandoval mencionó que ellos siempre han criticado el exceso de programación y el reglamentismo, que definitivamente son un vicio.

Consecuentemente se pronunció porque se lleven a cabo programas que no lle-

(75)

guen a los excesos y ahoguen a la actividad, porque "hacer las cosas sin plan es un vicio y pasar al extremo de reglamentarlo es otro vicio igualmente malo".

El dirigente de la Coparmex comentó acerca del Pronafice, que los frutos de éste se verán con el objetivo estatal de no centrar su participación en el aparato productivo, sino compartirla con todos los sectores, con lo que además se avanza en la definición de la economía mixta que tanto había solicitado la iniciativa privada.

Acercas de que si México llegará al año 2000 como una potencia exportadora, Sandoval consideró que los programas son la herramienta para ello, una ayuda,

como el ayer presentado que ciertamente racionalizará la producción.

Empero, prosiguió, lo que hará posible esa meta, es que haya una verdadera unificación de los sectores, aunque es menester continuar con el avance en el marco de definiciones de qué debe hacer cada sector en el marco de respeto de la economía mixta.

En ello coincidió Jacobo Zaidenweber, dirigente de la Concamin, quien además apuntó que las definiciones ayudan a programar mejor la actividad por áreas, lo que se permitirá mediante la operación del Pronafice que es indicativo para la iniciativa privada y obligatorio para el sector público, lo que le da carácter de fomento con beneficios para el país en general.